



A0016 (A0015)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

28/05/1996 VIAJE OFICIAL A MARRUECOS

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE MARRUECOS, ABDELATIF FILALI

Rabat, 28-05-96

Presidente.- Muy buenos días a todos. Muy agradecidos por su presencia.

El Primer Ministro Filali es tan amable, al momento de concluir esta visita, que me permite, también, dirigirme a todos ustedes en primer lugar.

Quiero decirles, antes de comentar algunas cuestiones concretas y de ponerme a su disposición, que para mí es una satisfacción, en este final de viaje, comparecer ante ustedes en esta conferencia de prensa conjunta con el Primer Ministro Filali, con el cual acabo de tener la última reunión de unos pequeños flecos y cuestiones concretas que habíamos quedado en abordar desde ayer. Y para culminar una visita que, como dije antes de comenzarla, era algo más que un gesto --el primer viaje oficial que hago como Presidente del Gobierno-- hacia el Reino de Marruecos, hacia el pueblo marroquí, hacia el Gobierno marroquí, sino que era, esencialmente, la manifestación de una voluntad decidida, profunda, de que las relaciones entre España y Marruecos, que son unas relaciones muy intensas, lo sigan siendo en el futuro; que mantengamos ese vínculo privilegiado de relación entre los Gobiernos; que lo extendamos, reforzando nuestras relaciones en todos los ámbitos (políticos, económicos, sociales, culturales, comerciales) de tal manera que, efectivamente, ese carácter privilegiado de nuestra relación sea una norma, no solamente para los Gobiernos, sino también sea una norma y un estímulo para nuestras sociedades.

Quiero agradecer especialmente la acogida que nos ha dispensado el Gobierno marroquí; quiero agradecer muy especialmente la audiencia y el almuerzo que ayer tuve la oportunidad de realizar con S.M. el Rey Hassan II.

Naturalmente, creo que el contenido de trabajo de esta visita, sin duda intensa, en mis conversaciones con el Primer Ministro Filali, realmente, ha sido muy provechoso, muy productivo, y espero que sirva, como es nuestro deseo y como digo, para reforzar esas relaciones. No solamente desde el punto de vista bilateral, que es muy importante, fundamental, sino también desde el punto de vista de la relación entre la Unión Europea y Marruecos; es decir, del diálogo Euromediterráneo, al cual tendré también la oportunidad de referirme luego.

Por lo tanto, quiero decirles que cerramos esta visita. Espero que sea la primera, y espero que sea el primero de muchos contactos y de muchas relaciones, algunos de los

cuales ya están trazados, con gran satisfacción por el trabajo realizado y con enorme esperanza en las posibilidades de acción conjunta que tenemos, en tantos ámbitos de actuación, España y Marruecos.

Quiero decir que entre algunas de las cuestiones concretas, de las cuales hemos hablado durante este día, hemos convenido, en primer lugar, la visita del Príncipe heredero, Sidi Mohamed, a España a lo largo del mes de noviembre. Sé que pudo existir ayer alguna información que hablaba de finales de noviembre; será a lo largo del mes de noviembre. Pero existe ya esa confirmación oficial de la visita del Príncipe heredero a España; visita a la cual le damos nosotros también una enorme importancia e interés, ya que estamos hablando, naturalmente, del Príncipe heredero del Reino de Marruecos.

Hemos acordado también la puesta en marcha inmediata del acuerdo sobre renovación de permisos de residencia en la que, naturalmente, existían algunas dificultades de tipo administrativo. Y se ha acordado, por parte del Gobierno marroquí, dar el impulso fundamental, el impulso necesario, para el cumplimiento de esos acuerdos con carácter inmediato.

Yo he tenido la oportunidad de hablar con el Consejo de Residentes españoles, que tenían alguna preocupación al respecto, y han manifestado su alegría y su deseo, naturalmente, de ver satisfecha esa reivindicación, esa reclamación, esa esperanza y esa ambición que tenían desde hace tiempo, de que se agilizase al máximo la tramitación del permiso de residencia y también su renovación durante cinco años en concepto de reciprocidad con la situación en otros países y también con la situación española. En consecuencia, eso será puesto en marcha inmediatamente.

Hemos acordado también el cierre definitivo de los acuerdos en materia judicial; fundamentalmente, hay cinco acuerdos. Falta un pequeño detalle en uno, pero muy próximamente serán elevados a los respectivos Consejos de Ministros. Estamos hablando de las asistencias letradas a detenidos, tanto en materia civil como en materia penal; de auxilios judiciales; de cumplimientos de condenas en cárceles de los respectivos países o del traslado de presos. Todo eso está realmente cerrado, y la voluntad y el acuerdo de elevarlo, como digo, a la ratificación de los respectivos Consejos de Ministros.

Hemos acordado también poner en marcha el llamado "Comité Averroes", de relación entre las sociedades de ambos países antes de fin de año. Por lo tanto, si en la parte española tenemos algún retoque que realizar --falta algún complemento todavía que realizar en la parte que nos corresponde del Comité--, lo realizaremos antes de fin de año, de tal manera que puedan empezar sus trabajos. Yo ayer tuve la oportunidad ya también, en la cena de la noche, de hablar algunos minutos con algunos miembros del Comité de Marruecos que forman parte del "Comité Averroes", y, por tanto, pondremos en marcha antes de fin de año esas posibilidades.

Hemos acordado también la puesta en marcha del Grupo de Amistad Parlamentaria Hispano-marroquí antes de fin de año. Ése es un grupo que estaba pendiente de su formalización y, naturalmente, me propongo, a la vuelta a Madrid, hablar con el Presidente del Congreso de los Diputados, con el Presidente de las Cortes Generales, para que ponga en marcha inmediatamente este Grupo, como he dicho, antes de fin de año; que, naturalmente, será un grupo sujeto a las renovaciones correspondientes, una vez se produzcan los procesos electorales.

Se ha acordado también que celebre una reunión de trabajo, antes de nuestras vacaciones de verano, el Ministro de Fomento, nuestro ministro de Fomento, señor Arias Salgado, con el Ministro de Obras Públicas marroquí para el seguimiento de todos los proyectos del enlace fijo sobre el Estrecho de Gibraltar. Por lo tanto, éste es un proyecto muy ambicioso, que ya fue tratado en la anterior reunión de alto nivel, y se seguirán las reuniones técnicas y habrá una reunión dentro de muy breves días, de muy breves semanas, entre los respectivos ministros.

Hemos establecido también un criterio de coordinación de iniciativas culturales, tanto en el ámbito estrictamente cultural como en el ámbito de la comunicación. Por tanto, mi interés, desde luego, es hacer un paquete de cooperación cultural con Marruecos que incluya las comunicaciones y que incluya, en el sentido estricto, todos los aspectos culturales. Me comentaba ayer el Primer Ministro Filali que hay una demanda creciente, cada vez más, de cultura española, de lengua española, en los distintos ámbitos de la sociedad marroquí, sobre los cuales estamos dispuestos a trabajar con intensidad.

Hemos convenido, por lo tanto, que haya un viaje del ministro de Comunicación marroquí a España para entrevistarse, también en este caso, con el ministro de Fomento --su homólogo español-- y que también se aborde en esas reuniones, con la presencia de la dirección de Radio Televisión Española y un posible viaje de la Directora General de Radio Televisión Española aquí, a Marruecos, todo el ámbito de relaciones en materia de Comunicaciones y sus efectos en materia también cultural, en virtud del cual... Naturalmente, saben ustedes que España tiene cinco centros del Instituto Cervantes en Marruecos; que se establecerán también las correspondientes visitas del Secretario de Estado de Cooperación y del nuevo Director del Instituto Cervantes a la hora de repasar todo lo que significa la situación actual de la cooperación cultural de España con Marruecos y la situación del Instituto Cervantes.

Quedan algunos problemas pendientes por hacer, como es, creo, la apertura este año del Colegio Español en Rabat que, naturalmente, intentaremos impulsar lo máximo posible.

Se ha acordado también la continuidad de los trabajos del grupo de trabajo sobre la deuda; problema, sin duda, importante. Saben ustedes que en la última Reunión de Alto Nivel se constituyó ese grupo de trabajo; se va a continuar ese grupo de trabajo, y va a aprovechar ese grupo de trabajo las posibilidades que existen en el ya acuerdo de la línea telefónica permanente entre ministros de Asuntos Exteriores, que ha sido utilizada. Pero no ha sido utilizada por los ministros de Asuntos Exteriores; que los ministros de Asuntos Exteriores la utilicen y señalen una fecha también para la celebración de la primera reunión de ese grupo de trabajo, una vez se haya producido ya esta visita.

Quiero decirles también que, por nuestra parte, tenemos el mayor interés en el desbloqueo de todo el programa europeo, todo el programa MEDA, de cooperación con el Mediterráneo, que afecta de una manera muy importante a Marruecos; que en este momento, por distintas circunstancias, no ha podido ser puesto en marcha. Nace como consecuencia de un acuerdo en el Consejo Europeo de Cannes, tiene una traducción política en la Conferencia Euromediterránea de Barcelona y, naturalmente, es uno de los pilares esenciales de la cooperación euromediterránea.

Nosotros vamos a hacer todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance por conseguir la puesta en marcha de esos recursos vinculados a la cooperación mediterránea y, muy especialmente, dentro del programa MEDA, con carácter inmediato. Yo espero que en el próximo Consejo Europeo de Florencia esa cuestión pueda quedar resuelta.

Vemos con simpatía, y así lo hemos trasladado tanto al Rey de Marruecos como al Gobierno marroquí, desde España la candidatura de Marruecos como sede para la próxima Conferencia Euromediterránea haga el trabajo de seguimiento de los trabajos de Barcelona. Por lo tanto, nosotros, dentro de esa simpatía, deseáramos que, transcurriendo correctamente todos los compromisos políticos, económicos y culturales nacidos en Barcelona, pudiese tener una materialización positiva en Marruecos en las fechas que se determinasen.

Hemos convenido también en hacer la próxima Reunión de Alto Nivel en el mes de enero o en el mes de febrero próximo en España, como corresponde a la periodicidad de esas reuniones, que en este momento tocan en parte española; en todo caso, celebración en territorio español.

Quiero decirles, antes de terminar, que yo quiero mostrar mi satisfacción por haber podido también compartir unos momentos, compartir unas reuniones, con una delegación muy importante, muy numerosa, de empresarios españoles que estaban trabajando, desde el punto de vista de intercambios empresariales, económicos y comerciales, con sus colegas marroquíes. He estado con los empresarios españoles, he estado también con los empresarios marroquíes. Hay un nivel excelente de relación entre las representaciones empresariales de España y de Marruecos. Hay unas posibilidades muy importantes de relaciones empresariales entre ambos países y he visto claramente la determinación, por una y otra parte, de progresar en esas relaciones; lo cual, desde el punto de vista de las relaciones entre los dos países y desde el punto de vista de las relaciones económicas y sociales, creo que es muy positivo resaltar.

En consecuencia, como ven ustedes, el tiempo de estancia en Marruecos, desgraciadamente, ha sido corto, pero ha sido muy intenso; creo que lo hemos aprovechado bastante bien.

Y, antes de ponerme a su disposición, yo quiero reiterar mi satisfacción por haber cumplido el compromiso de hacer esta primera visita oficial al Reino de Marruecos y mis mejores deseos, porque estoy convencido que las relaciones de España y Marruecos, que tienen un marco estable y un cuadro estable de relación, van a ser bien aprovechadas, de cara al futuro, en interés de nuestros dos países, de la estabilidad en el Mediterráneo y de la prosperidad de nuestros pueblos.

Sr. Filali.- Señoras y señores, como acaba de decir el señor Presidente del Gobierno español, es para nosotros aquí, en Marruecos, una satisfacción hablar con el Presidente del Gobierno español en su primera visita al extranjero, a Marruecos. Eso, en mi opinión, no necesita una explicación, porque es natural. La vecindad entre España y Marruecos, las relaciones tradicionales, la historia común, la cultura común; hay que desarrollarla, hay que dialogar cada vez más para desarrollar más las relaciones entre los dos países.

No creo necesario repetir lo que acaba de decir el Presidente sobre el resultado de esta visita. Me parece claro que, por parte de los dos países, haya un deseo firme de

aprovechar todas las situaciones actuales para estrechar más y para desarrollar más los temas políticos para los dos países y los temas económicos.

Yo estoy satisfecho de la visita de la delegación de la Confederación Española de Empresarios, porque lo más importante hoy es desarrollar las relaciones económicas y sociales. Hay muchas posibilidades para ambos países, ambas confederaciones, de estrechar, de desarrollar, más lo que es posible en el marco económico, particularmente después del acuerdo de asociación entre Marruecos y la Unión Europea.

Como vecinos y países mediterráneos, me parece necesario que tengamos siempre un contacto sobre el desarrollo de la zona mediterránea, porque nos interesa mucho la estabilidad de esta parte del mundo. Creo que España y Marruecos tienen un papel muy importante en este problema.

Para finalizar, yo creo que, después de esta visita, que es una visita en la continuidad de la política española hacia Marruecos y la política marroquí hacia España --quiero decir una política de entendimiento, una política de amistad--, hay que mirar con optimismo al futuro más que antes, porque hay una determinación clara, por parte del Gobierno español como del Gobierno marroquí, de ir más en el futuro con la perspectiva de desarrollar lo que es necesario; pero mirar lo que es posible no solamente hoy, sino a medio plazo, porque es necesario tener una visión clara sobre el futuro, porque las cosas se desarrollan con prisa en el mundo, y particularmente en este área.

En consecuencia, estamos de acuerdo para no solamente utilizar lo que se llama el "teléfono verde", sino los contactos personales y cada posibilidad que nos confronta, sobre todo.

Entonces, como decía antes, hay que mirar con optimismo al futuro. Estoy seguro que, de parte del Gobierno español como de parte del Gobierno marroquí, hay una clara visión de futuro para las relaciones hispano-marroquíes.

P.- Abdelhafid Rouisi, "Groupe Maroc Soir". La pregunta va dirigida al Presidente del Gobierno español. Su primera visita al extranjero como Presidente del Gobierno español se ha dedicado a Marruecos. Esto prueba la evidencia de la solidez y la continuidad de las relaciones que existen entre los dos países. Entonces, ¿cómo transformar ahora este capital tan raro y tan precioso entre los dos países en actos concretos para relanzar la cooperación económica? ¿Cómo España puede ser el abogado de Marruecos, no sólo para el desarrollo de la próxima Conferencia Euromediterránea, sino también, y sobre todo, para su éxito, a fin de estrechar más a nuestro país en el marco de un partenariado de referencia, al cual ya había hecho alusión S.M. el Rey?

Por último --y es mi última pregunta--, en el marco de esta dinámica regional y en el marco de la fraternidad entre Marruecos y España, ¿cómo ve usted la solución del problema de Ceuta y Melilla, y de las islas marroquíes del Mediterráneo, cuya situación se convierte en anacrónica en este fin de siglo, sabiendo que S.M. Hassan II había propuesto ya una célula de reflexión que trataría sobre la solución de este problema, en el marco de los derechos legítimos e inalienables de Marruecos y en el marco de los intereses de España en la región?

Presidente.- Contesto con mucho gusto a su pregunta pero dejando, en mi opinión, claro --con toda cortesía, por supuesto-- que contestaré a la parte que se ha tratado en las

conversaciones, no a la parte que no se ha tratado. Por tanto, como la última parte no se ha tratado, no hablaré de ella. Usted conoce perfectamente cuál es nuestra posición. No ha sido tratado; por lo tanto, hablaré solamente de la parte que se ha tratado.

Nosotros damos, como usted sabe muy bien, la mayor importancia al diálogo euromediterráneo, se lo damos y, dentro de ese diálogo mediterráneo, a lo que significa la estabilidad y las posibilidades de cooperación entre España y Marruecos, entre la Unión Europea y el Magreb, dentro de lo que significa la política de estabilidad mediterránea. Es por eso que se impulsó, con el acuerdo de todas las fuerzas políticas de España, y nosotros nos alegramos mucho de eso, la celebración de la Conferencia de Barcelona. Es por eso porque se consiguió, desde el punto de vista general, el acuerdo de asociación europeo con Marruecos; acuerdo de asociación que, por cierto, tiene que ser votado el próximo día 5 de junio en el Parlamento Europeo.

Y yo, tanto al Rey Hassan como al Primer Ministro Filali, ya les he manifestado que estoy convencido que va a obtener un buen respaldo ese acuerdo. Pero es que, además, he comprometido las gestiones que sean necesarias para que la votación sea lo más favorable posible, naturalmente, a la ratificación de ese acuerdo de asociación.

Desde el punto de vista, por lo tanto, europeo en relación con Marruecos, hay ese marco. Ese marco tiene un interés especial en este momento en lo que yo he dicho antes, que es: la puesta en marcha de los problemas de cooperación con el Mediterráneo, el programa MEDA y, en particular, lo que se refiere al Reino de Marruecos. El Reino de Marruecos, dentro de lo que significa una cifra, aproximadamente, de 4.600 millones de MECUS, que es en torno al programa de cooperación mediterránea, y de 3.400, que es el programa MEDA, de esos 3.400 le corresponden al Reino de Marruecos 500 millones de MECUS; lo cual es una cantidad muy importante, que nosotros, insisto, se está trabajando de un modo intenso para el desbloqueo de esa situación y, por lo tanto, para que, si hubiese alguna dificultad, el Consejo Europeo de Florencia la pueda superar; porque si no se correría el riesgo, absolutamente injustificado e indeseable de que esos programas de cooperación no se pudieran poner en marcha. Lo cual España no desea de ninguna manera; deseamos exactamente lo contrario, y para eso hemos trabajado durante mucho tiempo.

Por lo tanto prestaremos la mayor atención y el mayor impulso a lo que significa ese diálogo y la puesta en marcha concreta de ese diálogo en virtud de la cooperación del programa MEDA, al cual yo me he referido.

Me parece muy significativo también --yo he utilizado la palabra "simpatía"-- porque Marruecos sea la segunda sede de la Conferencia Euromediterránea. Eso es algo muy positivo, en eso se debe trabajar y, naturalmente, las posibilidades dentro de una estabilidad, las posibilidades de inversión económica, de flujos comerciales, entre todos los países europeos y, especialmente en este caso, de España con Marruecos, pueden verse incrementadas en el marco de un desarrollo y de una cooperación global, estable, del diálogo euromediterráneo.

Y luego, naturalmente, si somos capaces, como creo que somos capaces --yo ratifico las palabras del Primer Ministro Filali--; es decir, existe una voluntad clara por parte de los dos Gobiernos, que vemos las cosas y el horizonte, como he dicho, con optimismo.

A nadie se le oculta que los vecinos, los amigos, a veces tienen problemas que resolver; pero existe la voluntad clara de trabajar en todos los ámbitos de cooperación a los que yo me he referido y, por tanto, de superar cuantas dificultades puedan irse planteando en el camino. Eso es, exactamente, de lo que se ha tratado durante esta reunión y, por tanto, es un camino bien trazado, bien seguro, que yo tenía interés que, desde el mismo momento de mi llegada a la Presidencia del Gobierno, se materializase en este viaje para que se pusiese a ratificar públicamente lo que es una posición tradicional mía desde el punto de vista político en las relaciones de España con Marruecos, pero que en este momento, además de ser mía, es la posición del Gobierno español.

Y por eso he querido venir aquí a dejar bien claras todas estas cuestiones y trabajar en los asuntos concretos en los cuales hemos trabajado, y que creo que han dado bastante de sí, para ser la primera visita de trabajo.

P.- I. Cembrero, de "El País". Tengo dos preguntas para ambos Jefes de Gobierno.

Al Presidente del Gobierno español le quería preguntar: el 6 de febrero aquí, en Rabat, su predecesor en el cargo sugirió públicamente la idea de cambiar deuda marroquí por desarrollo del Rif. Quería saber si usted la comparte o si tiene otras ideas para aliviar el peso de la deuda de Marruecos con España.

Y a señor Filali le quería preguntar: su país es, según diversas estimaciones, el primer exportador del mundo de cannabis. Entre el 70 y el 75 por 100 de los alijos de cannabis, según Interpol, que se hacen en Europa proceden de Marruecos. ¿Cree usted que hace lo suficiente para combatir el cultivo y la exportación?

Sr. Filali.- Sobre el tema del cannabis, hay que ver lo que está pasando en Marruecos para la lucha contra el cannabis. Pero es un problema muy complejo, muy difícil, porque hay algunos países europeos que facilitan el comercio del cannabis, porque la utilización de esta droga es libre en dos o tres países en Europa comunitaria; entonces, hay que ver lo que se puede hacer juntos.

Estoy seguro que la última reunión de los Ministros de Interior del Mediterráneo para discutir este tema ha tomado unas decisiones muy importantes para coordinar la lucha contra el comercio del cannabis. Claro que Marruecos solo no puede afrontar lo que se puede llamar la mafia internacional de la droga; entonces, hay que trabajar juntos. Hemos empezado lo que es posible hacer aquí, en Marruecos, pero hay que buscar, no solamente la lucha común, pero la zona donde se encuentra el cannabi aquí, en Marruecos, necesita un desarrollo económico.

Entonces, hay la otra alternativa, el de que Europa... Hemos hablado ayer con el señor Aznar de este tema, que la parte Norte de Marruecos necesita un desarrollo para evitar... Para concretar esta lucha, hay que desarrollar, sobre el plan económico y social, esta zona. Hemos tomado ya una decisión aquí, en Marruecos, de crear una agencia especializada para el desarrollo de esta zona. Vamos a nombrar, espero que en los próximos días, al responsable de esta institución, para trabajar especialmente con los países europeos.

Presidente.- En relación con la pregunta que planteaba, quiero decir que, como he dicho antes, existe el compromiso de que los Ministros de Asuntos Exteriores se pongan en

contacto a los efectos de reanudar las reuniones del grupo de trabajo dedicada a examinar la deuda y el posible tratamiento de la misma.

Quiero decir que no haré ningún comentario al respecto más sino, simplemente, esperaré, y de eso ya he hablado con nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes.

Esperaré las conclusiones a las que pueda llegar desde el punto de vista del análisis global de la deuda marroquí y, al mismo tiempo, del tratamiento de la misma y de sus posibilidades; esperaré a los resultados que pueda poner encima de la mesa el grupo de trabajo, en el cual se le ha abierto, como es natural, un claro margen de confianza para ponerse en la tarea. En este momento existen algunos problemas de definición y de identificación previa respecto de la deuda y, luego, habrá que abordar su tratamiento. Conocemos perfectamente la sensibilidad marroquí en relación con este asunto, y nos hemos comprometido a estudiar en profundidad la cuestión de la deuda.

Por tanto, esperaré, antes de hacer ningún tipo de compromiso al respecto, que me parece lo más lógico y, por otra parte, también lo más deseable, cuando se quiere tratar con seriedad y con rigor las cosas, a las conclusiones, al menos, de ese grupo de trabajo.

P.- Señor Presidente, tengo una pregunta muy sencilla. ¿Qué ha dicho a los empresarios españoles en su reunión?

Presidente.- ¿Qué les he dicho yo?

P.- Sí.

Presidente.- Pues, depende de lo que estemos hablando. Supongo que estamos hablando de las relaciones... Muchas veces, cuando uno se encuentra con empresarios, hay que decirles muchas cosas, ¿no?

Pero yo creo que, efectivamente, el marco institucional de relaciones entre España y Marruecos está bien trazado; el marco europeo está bien trazado; hay una buena relación entre las organizaciones empresariales, y hay unos campos importantes de actuación desde el punto de vista del turismo, las infraestructuras o a determinados ámbitos de producción, bien industrial, bien agraria, entre ambos países, que deben ser, naturalmente, recorridos de común acuerdo entre empresarios españoles y empresarios marroquíes.

Yo les he invitado, a los empresarios españoles, a que cada vez estén más preocupados de lo que significa su presencia en Marruecos y, por lo tanto, al fortalecimiento de las relaciones económicas y comerciales entre España y Marruecos.

Sabe usted que en este momento son más de 800 las empresas que actúan en Marruecos que tiene una participación española; eso ha sido un salto muy importante. El nivel de relación es extraordinariamente ya significativo entre España y Marruecos, y yo espero que los empresarios españoles, en ejercicio de su libre iniciativa, naturalmente, aprovechen bien todas las oportunidades que sean útiles también, como es lógico, para una participación empresarial marroquí en distintos proyectos.

Y, desde el punto de vista de lo que significa las posibilidades de aliento de la cooperación española en términos, digamos, de ayudas oficiales o los programas de

créditos FAD, etc., etc., a las relaciones económicas y comerciales, naturalmente, saben los empresarios españoles que esas líneas son líneas abiertas y que pueden ser líneas utilizadas para muchos aspectos de lo que significa la presencia española en Marruecos.

Por tanto, tenemos confianza en el futuro económico de Marruecos; tenemos seguridad de que es muy posible incrementar y fortalecer nuestras relaciones, y deseamos ver a los empresarios españoles y marroquíes trabajando conjuntamente en muchos proyectos.

P.- Javier Otazu, de la Agencia EFE. Señor Presidente, en su anterior visita, en marzo de 1994, hizo unas declaraciones respecto al Sáhara Occidental en las que es mostraba más o menos favorable con las tesis marroquíes sobre el territorio. Quería saber cuál es ahora su posición al respecto y cómo interpretar, en este sentido, un reciente viaje de dos parlamentarios del Partido Popular a Tinduf, sede del Frente Polisario.

Presidente.- No interprete usted, se lo ruego, declaraciones mías del año 94; bastantes problemas me dan con las que se interpretan ahora. Por lo tanto, no me interprete usted el pasado, si es tan amable.

La posición del Gobierno español es muy clara en relación a lo que significa el respeto a las Resoluciones de Naciones Unidas en relación con el Sáhara. Por lo tanto, ésa ha sido nuestra posición, que la conoce perfectamente el Gobierno marroquí y ayer tuvimos oportunidad de comentar algo al respecto.

Nosotros lamentamos la decisión tomada por el Secretario General de Naciones Unidas de proceder a la suspensión del proceso de identificación y también a la retirada de una parte importante del MINURSO y, naturalmente, ésa es una propuesta que se hace al Consejo de Seguridad y que hay que esperar que el Consejo de Seguridad ratifique, en el supuesto de que el Consejo de Seguridad ratifique o en el supuesto de que no ratifique; en todo caso, nosotros seríamos partidarios de que esos procesos pudiesen seguir adelante y celebrarse, finalmente, el referéndum sobre el Sáhara. Ésa es la posición oficial del Gobierno español y, por lo tanto, ésa es la posición a la que yo me atengo; entre otras cosas, porque es la mía, como es lógico.

P.- Presidente, quería plantearle un par de cuestiones nacionales. Por una parte...

Presidente.- Cuestiones nacionales... Como regla general, en las comparecencias que yo pueda hacer en el exterior, al menos, desde luego, mientras sean conferencias de prensa compartidas, de cuestiones nacionales me ocuparé esta tarde, de las que me tenga que ocupar, en el Congreso de los Diputados, en Madrid. Ahora estamos en lo que estamos.

P.- Younes M'Jahed, "Al Ittihad Al Ichtiraki". Señor Presidente, aunque ha dicho que no se habló del tema de Ceuta y Melilla, me refiero a la declaración de Abel Matutes, que ha dicho que podemos hablar de todos los problemas, sobre todo donde hay divergencias. Mi pregunta es: ¿cuál es su opinión sobre el tema del diálogo sobre Ceuta y Melilla?

Presidente.- Yo reitero la respuesta anterior: se conocen muy bien cuáles son las respectivas posiciones, y no tengo nada más que añadir al respecto.

P.- Touria Souaf, "TV 2M". (En francés)

Presidente.- Yo, en relación con el problema de la deuda, vuelvo a repetir lo mismo: se ha quedado en que el grupo de trabajo analice la deuda y plantee posibles soluciones, digamos, al tratamiento de la deuda marroquí.

Nosotros vamos a estudiar con todo detalle y con toda atención la situación de la deuda. Existe un trabajo importante que realizar, y yo espero que lo pongan en marcha lo más rápidamente posible los Ministros de Asuntos Exteriores de España y Marruecos; y nos atenderemos a las conclusiones que den, que es, efectivamente, cómo se empiezan los trabajos. No empecemos las casas por el tejado; empecémoslas por donde hay que empezarlas.

Yo me tengo que volver a Madrid, porque me esperan esta tarde, ¿saben ustedes? Me quedaría aquí muchos días, con mucho gusto, pero me temo que va a ser imposible.

P.- Una última pregunta, por favor...

Presidente.- Ya le he dicho al Primer Ministro Filali mi deseo de volver pronto a Marruecos.

Muchas gracias.